

VIERNES, 24 de marzo de 1978

Los restos mortales de Jesús Haddad recibieron sepultura en Villalba de Adaja (Valladolid)

AGENCIAS | 24 MAR 1978

Archivado en: FRAP | I Legislatura España UCD Ministerio de Justicia Grapo Gobierno de España Orden público Seguridad ciudadana Ministerios
Atentados terroristas Legislaturas políticas Prisiones Gobierno Administración Estado Centros penitenciarios Grupos terroristas España Partidos políticos Sucesos

Los restos mortales de Jesús Haddad, director general de Instituciones Penitenciarias, asesinado el pasado miércoles al salir de su domicilio madrileño, recibieron sepultura, a la 1.30 de la tarde de ayer, en el cementerio de la localidad de Villalba de Adaja (Valladolid), lugar de nacimiento de su viuda. Los actos del funeral y sepelio fueron presididos por el ministro de Justicia, Landelino Lavilla, junto a la esposa, madre, hermana y otros familiares del señor Haddad.

Asistieron al sepelio la totalidad de los habitantes de Villalba de Adaja, que cuenta con unas veinte familias. A la llegada del furgón fúnebre, procedente de Madrid, fue oficiada una misa en la iglesia parroquial. En la homilía, el oficiante dio lectura a una carta del arzobispo de Valladolid en la que disculpaba su asistencia por estar en otra ceremonia religiosa. El sacerdote, refiriéndose a la figura de Jesús Haddad, dijo que «hoy en España las instituciones penitenciarias están de luto y los hijos de Villalba de Adaja, acongojados y afligidos». Dio a conocer una carta que le había dirigido el señor Haddad, en la que expresaba algunos de sus planteamientos respecto a la reforma penitenciaria. Se preguntó el párroco en varias ocasiones el porqué del asesinato y con una referencia al Día del amor fraterno, terminó diciendo: «Bastante sangre se derramó ya». Terminada la misa, el féretro fue transportado a hombros de familiares y personas del Ministerio de Justicia hasta el cementerio. El ministro de Justicia despidió a la viuda del señor Haddad cuando ésta se disponía a subir al vehículo oficial. La señora de Haddad recomendó al ministro que tuviera cuidado y ante las respuestas afirmativas de éste, añadió: «Siempre decís lo mismo y nunca me hacéis caso. Mira lo que le pasó a Jesús.»

Durante toda la ceremonia, que duró unos 45 minutos, se mantuvo un respetuoso silencio, roto cuando un vecino del pueblo gritó dos veces *¡Viva España!* y una mujer de edad avanzada dijo *¡Mueran los asesinos!*

Además de los familiares del señor Haddad y del ministro de Justicia, estuvieron presentes José Antonio Ortega y Díaz-Ambrona, subsecretario de Justicia; directores generales del Departamento; José María Sanz, gobernador civil de Cádiz; Arturo Moya, asesor presidencial; Gregorio Peces-Barba, diputado del PSOE por Valladolid, y autoridades civiles y militares de la provincia.

Antes de ser trasladados los restos mortales del señor Haddad se ofició en la sede del Ministerio de Justicia un funeral por su eterno descanso, oficiado por dos sacerdotes, uno de ellos el párroco de la víctima. Un capellán de instituciones penitenciarias rezó un responso. En el acto religioso, que se celebró a puerta cerrada además de los cargos del Ministerio estaban presentes el fiscal general del Reino, el subsecretario del Interior, el general subinspector de la Policía Armada, los diputados del PSOE, Peces-Barba y Gómez Llorente, el vicepresidente primero del Senado y el juez del Juzgado número uno de la Audiencia Nacional.

Otros grupos reivindican el asesinato

Varios grupos -entre ellos el FRAP y uno autodenominado Grupos Armados de Presos en Lucha (Gapel)- reivindicaron en las últimas horas, en llamadas a distintos medios informativos, el asesinato de Jesús Haddad, sin que en medios competentes se de credibilidad a estas llamadas.

Por otra parte, un alto funcionario de la Comisaría General de Información de la Dirección General de Seguridad manifestó a EL PAÍS en la tarde de ayer que «no había nada noticiable, por desgracia, sobre las investigaciones policiales», aunque éstas estaban siguiendo pistas.